

Radio Valencia/Sociedad Española de Radiodifusión (SER)

(Valencia, 1931 –)

Emisora de radio

La emisora decana de la Comunidad Valenciana inicia sus emisiones el 10 de septiembre de 1931, pocos meses después de la instauración de la Segunda República española, como resultado de un acuerdo suscrito entre aficionados valencianos a las radiocomunicaciones y la empresa radiofónica española líder en el sector, Unión Radio. Un grupo de socios del Ateneo Mercantil entusiastas de las nuevas formas de comunicación radioeléctrica, presidido por **Enrique Valor Benavent**, constituye el Comité Ejecutivo Pro Emisora Valencia como soporte de una laboriosa campaña para conseguir una emisora para la ciudad de Valencia a finales de los años veinte, cuando otras ciudades españolas ya disponían de una o más, pues habían fracasado dos intentos anteriores de tener la demandada emisora. El objetivo estaba lleno de dificultades. A la crisis política que acabaría con la dictadura de Primo de Rivera había que añadir el propósito gubernamental de instaurar un Servicio Nacional de Radiodifusión, consistente en una red de emisoras de carácter estatal, que impedía la autorización de nuevas emisoras privadas. Tras una larga e intensa campaña de movilización de la opinión pública valenciana, se logra finalmente resolver la situación mediante la decisión gubernamental de autorizar el traslado a Valencia de una emisora existente en Barcelona, propiedad de Unión Radio, conocida como Radio Catalana EAJ-13. En el último momento se cambia esta licencia por la que tenía en Cádiz Unión Radio, con el identificativo EAJ-3. En su puesta en funcionamiento intervienen los ingenieros de Radio Barcelona EAJ-1 Joaquín Sánchez Cordobés y Julián del Pozo, el ingeniero del Estado en Valencia Valeriano Gómez Torre, que pasaría a ocupar la dirección técnica de la emisora, y el técnico José Luis del Pozo. Los estudios estaban situados en la calle Don Juan de Austria, 5, de Valencia. El centro emisor se ubicaba en un edificio de la Dirección General de Telégrafos, situado en el muelle norte del puerto de Valencia, razón por la que sería popularmente conocida como Radio Grao de Valencia. Unión Radio Valencia celebra el inicio de sus emisiones el 10 de septiembre de 1931 con un solemne acto en el que estuvieron presentes el director general de Telecomunicación, el gobernador civil, las primeras autoridades de la ciudad, representantes de la Universitat de València y de diversas instituciones sociales,

como el Ateneo Mercantil, y, por supuesto, la prensa, que se hace eco del acontecimiento el día siguiente. En representación de Unión Radio estuvo presente su director general, Ricardo María de Urgoiti. Para dirigir la emisora es nombrado Enrique Valor. La emisora pronto adquiere una amplia audiencia en una área de cobertura que trasciende la ciudad y la provincia, y en su programación, de carácter plural, predominan los espacios musicales con retransmisiones de conciertos de ópera y música sinfónica, zarzuela y música popular en los propios estudios de la emisora, o también celebrados en otros lugares a los que se desplazan los rudimentarios equipos móviles para realizar transmisiones especiales. Se constituye desde sus inicios un pequeño grupo musical denominado Trío de la Estación, que posteriormente irá incrementando el número de componentes hasta constituir una orquesta a mediados de los años treinta. Aunque en los primeros años de la República esto no resulta fácil, dadas las dificultades puestas por las autoridades –en 1932 se suspendió la transmisión de unos Juegos Florales por el uso del valenciano a instancias del gobernador civil–, en 1935 se crea el espacio *Mig' hora dels Autors Valencians*, que unos meses más tarde pasaría a convertirse en *L' hora dels Autors Valencians*. Otro apartado importante de la programación estaba constituido por las entrevistas realizadas desde los estudios de personalidades de la política, la música, el deporte, el arte, la ciencia y la cultura en general, así como por las transmisiones desde los lugares en los que se celebraban acontecimientos relevantes de estas características. Mediante el uso de la línea telefónica se transmitieron al exterior y recibieron conciertos, conferencias, mítines y competiciones deportivas diversas. La información general nacional e internacional corría a cargo del espacio *La palabra*, gestionado desde los estudios centrales de Unión Radio en Madrid para todas las emisoras de la cadena. La información local o valenciana se producía en la propia emisora bajo el rótulo *Noticias de prensa*. Asimismo, había secciones fijas como la crónica cinematográfica, a cargo de Benique Sellés, la charla literaria, llevada por "Alfferher", la sección de folclore valenciano a cargo de **Maximilià Thous**, las charlas humorísticas de Pastor Mata, además de diversos concursos como el de *Radiocaricatura*, gestionado por el dibujante Panach, o la

sección científica llevada por José Melià "Pigmalión". Los deportes corrían a cargo de Santiago Carbonell, conocido como "Sincerátor". Había también una sección de discos dedicados, *Emisión del radioyente*, destinada a los suscriptores del Club de Radioyentes, así como el servicio *Radio para todos*, donde podían adquirirse o repararse receptores. La programación de la emisora y de otras emisoras españolas y extranjeras podía conocerse a través de la revista semanal *Radio Valencia*, que venía a ser un boletín en el que se recogían noticias de actualidad y reportajes científicos sobre radiocomunicación, así como crónicas de actos celebrados en los estudios de la emisora, con fotos de las personas invitadas. Durante los dos primeros años se edita en Barcelona y a partir de 1933 pasa a editarse en Valencia. El director de la publicación valenciana es Enrique Valor Benavent, y el secretario Arturo Rey Marzal. La programación se integra en dos bloques horarios, el de sobremesa de 13:30 a 15:30 y el nocturno de 22 a 24. Poco después van ampliándose estos bloques y se crea uno nuevo a las 8 de la mañana. En la noche del 11 de julio de 1936, una semana antes del levantamiento militar que dio origen a la Guerra Civil, se produce un asalto a los estudios de Unión Radio Valencia de un grupo de falangistas armados que obligan a los escasos presentes en la emisora a radiar un comunicado anticipatorio de lo que iba a ocurrir una semana más tarde. El locutor presente, Vicente Llopis Piquer, comunica a las autoridades el hecho y emite el himno de Riego. Al conocer el asalto van acudiendo a los locales de la emisora militantes republicanos, organizándose una manifestación que se dirige al Gobierno Civil, cuyo titular en funciones era el alcalde José Cano Coloma, quien dirige unas palabras por los micrófonos para tranquilizar a la ciudadanía y condenar los hechos. También se organiza una manifestación que se dirige contra organizaciones y periódicos de la derecha. Posteriormente la policía detiene a varias personas entre los círculos falangistas de la ciudad.

Con la guerra, la emisora cambia sustancialmente su régimen de gestión y su línea de programación. Como los restantes medios de comunicación, Unión Radio Valencia es incautada por los sindicatos del Frente Popular, que asumen la gestión de la emisora, si bien mantienen a Enrique Valor como director encomendándole las funciones administrativas y de asesoría en la dirección artística. El comité obrero creado para este fin está compuesto por una clara mayoría de miembros de la Unión General de Trabajadores (UGT) sobre los de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT). Como presidente es elegido Vicente Llopis Piquer, locutor y responsable de la sección artística de la emisora, miembro del grupo del Ateneo que la había impulsado, periodista de *El Pueblo* y amigo personal de Enrique Valor. Al mismo tiempo el Comité Ejecutivo Popular nombra como interventor al cenetista Mariano Mínguez, cuya función es supervisar toda la gestión de la emisora, lo que genera tensiones con el Comité de Control Obrero por la rivalidad existente entre los dos grandes sindicatos del Frente Popular. Las fuerzas políticas y sindicales reaccionan

más rápidamente que el Estado, que se ve desbordado en el ejercicio de sus competencias sobre el medio de comunicación, cuya supervisión ejercía a través de un interventor nombrado por el Gobierno. Este triple control sobre la emisora genera frecuentes roces y problemas, que el Gobierno tarda en controlar para reimplantar su autoridad. El Decreto de 19 de marzo de 1937 sobre la incautación de emisoras permite recuperar en parte las competencias que el Gobierno venía desempeñando desde antes de la guerra, pero este objetivo tiene un éxito muy relativo, pues persistirá la presencia del representante del Comité Ejecutivo Popular, y el Comité de Control Obrero de la emisora seguirá funcionando hasta el final de la guerra. Formaban parte en esos momentos del equipo humano de la emisora, entre otros, Valeriano Gómez Torre, ingeniero jefe de los servicios técnicos, que posteriormente pasará a sustituir a Enrique Valor como director de la emisora en 1946, los técnicos José Luis del Pozo y Crescencio Garrido, los locutores Vicente Llopis Piquer y Fina Mateo —esta última hasta su detención y encarcelamiento—, Luis Cuber como administrativo, Isabel Picot como responsable de publicidad, Francisco Belenguer como interventor de la Administración ante la emisora, y Amparo Marín en calidad de responsable de la discoteca, además de diversos colaboradores, como los antes mencionados y José Serret, autor de un popular sermón jocoso. A finales de 1936 el gobierno de la República se traslada a Valencia, con lo que el papel de Radio Valencia queda reforzado, al convertirse en la emisora encargada de difundir las comunicaciones oficiales del Estado. Por sus micrófonos pasan políticos españoles y extranjeros que se encuentran ocasionalmente en Valencia, así como intelectuales y artistas presentes en la ciudad con ocasión de la celebración del Segundo Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura o con motivo de cubrir la información de la guerra como corresponsales de distintos medios extranjeros. El 9 de diciembre de 1937 es detenido Enrique Valor, acusado de colaborar con la "quinta columna" y los servicios de espionaje franquistas. Entra en la Prisión Modelo de Valencia, y en el mes de mayo de 1938 es puesto a disposición del Tribunal de Espionaje y Alta Traición de Barcelona y conducido a la Prisión Modelo de esta ciudad, a la que se había trasladado el Gobierno en noviembre de 1937. En la Ciudad Condal continuará en prisión hasta la entrada del ejército franquista en enero de 1939. Ante la ausencia de Valor, las autoridades nombran director accidental de la emisora a Enrique Palau, que venía ejerciendo de interventor del Estado en la misma, función que mantiene compaginándola con las de dirección hasta el final de la guerra. Adelantándose un día a la entrada de las tropas del general Aranda en Valencia, la Tercera Compañía de Radiodifusión y Propaganda en los Frentes ocupa las instalaciones de Radio Valencia. En dicha Compañía se encuentra el soldado Alfredo Sánchez Bella, futuro Ministro de Información y Turismo, que ejerce temporalmente la dirección de la emisora, la cual pasa a denominarse Radio España Valencia durante el período de su gestión en manos de la autoridad militar. A su regreso

de Barcelona, Enrique Valor se presenta en la emisora para recuperar su puesto. Antes de ser reintegrado, pasa la preceptiva depuración, y le corresponde instruir las de los restantes profesionales de la emisora. Pese a los intentos de Valor por mantener a muchos de los profesionales que conocía desde los inicios de la emisora, la mayoría perderá sus puestos, como su amigo Vicente Llopis Piquer, que queda vetado para ejercer labores periodísticas en cualquier medio o, como ocurre con Enrique Palau, que había ejercido las funciones de director desde la detención de Valor, que pasa directamente a prisión, en este caso acusado de rebeldía "con agravante de perversidad", y es condenado a muerte, pena que no se ejecuta por su estado de salud, muriendo poco después por una enfermedad contraída en prisión. A partir del final de la guerra, la radio, como el resto de medios de comunicación, queda sometida a un régimen de censura previa, que implica la obligación diaria de enviar al órgano censor los guiones de los programas que se emitirían, caso de superar la censura, al día siguiente. La información nacional e internacional estaba monopolizada por la emisora **Radio Nacional de España**. Todas las emisoras del país tenían que conectar dos veces al día, a mediodía y por la noche, para transmitir "el parte", denominación popular de connotaciones castrenses del informativo nacional, que era el único programa en toda España que podía dar información nacional e internacional. Unos meses después del final de la guerra, la emisora es entregada por el Ejército al responsable de Propaganda del Movimiento en Valencia, **Vicente Escrivá**. Este a su vez la vende al también falangista y presidente de la Asociación de la Prensa de Valencia Ángel Ezcurra, quien la acaba vendiendo a la Sociedad Española de Radiodifusión, heredera de la antigua propietaria, Unión Radio. Las primeras transmisiones tras la guerra son fiel reflejo de la situación. Cabe mencionar, entre otras, el desfile militar del Ejército de Galicia por el centro de la ciudad el 3 de mayo de 1939, la transmisión desde la Lonja del acto simbólico de la devolución a la catedral del Santo Cáliz, escondido durante la guerra, la proclamación como fallera mayor de 1940 de la hija del general Aranda, que había dirigido las tropas que entraron en Valencia a finales de marzo, o la transmisión desde el Teatro Principal de los Juegos Florales con la hija de Franco como reina de los mismos. Hasta septiembre de 1940 no recupera oficialmente la dirección de la emisora Enrique Valor. Salvo algún caso como el de la pionera locutora Josefina Mateo, que había sufrido prisión y un aborto durante su cautiverio en la guerra, el técnico Crescencio Garrido o el colaborador científico José Melià "Pigmalión", la nueva plantilla se compone en su mayoría de personas que no pertenecían a la emisora durante la República. Entre ellos se encuentran Basilio Gassent, que llegaría a ser director general de la SER, con programas como *Grandes novelas*, Vicente Garrido, que adquirió una gran popularidad por los numerosos y variados programas en los que participó a lo largo de su dilatada vida profesional, Vicente Marco, Maruja Villalba, Vicente España, Concha Mayol, esposa de Vicente Garrido, Rafael Zara, Juan López Ayllón,

Carlos Verdú Moscardó, Rafael González Moralejo, futuro obispo, José Manuel Hernández Perpiñá, responsable de deportes, y José Antonio de Alcedo. También entra en esta época Vicente Ros Belda, que sería jefe de programas para pasar posteriormente a subdirector de la emisora, responsable de la creación del programa infantil *El señor Pérez*, muy popular durante muchos años, con personajes fantásticos que en ocasiones eran encarnados por actores y colaboradores en programas en directo, como el hada Maribel, el profesor Sisebuto, el cazador Singa, el Hombre Invisible, el negro Coramba, el mago Pelón, etcétera, y que más tarde sería el propulsor de las fallas infantiles. También se crea un grupo de teatro que interpreta desde los estudios obras dramáticas de diferentes autores.

Por su parte, Radio Mediterráneo sufre un proceso de cambio paralelo al de Radio Valencia. Aprovechando las instalaciones de la emisora republicana Radio Levante, situada en el edificio del Banco Vitalicio de la actual plaza del Ayuntamiento, se hacen cargo de ella los servicios de propaganda de Falange. El 1 de agosto de 1940 la Dirección de Propaganda del Movimiento da licencia para funcionar como Radio Mediterráneo. El 10 de agosto el citado Vicente Escrivá, la inscribe a su nombre, nombrando director de la misma a Vicente Coello. El 3 de enero de 1941 Escrivá la vende a Ángel Ezcurra Sánchez, Presidente de la Asociación de la Prensa de Valencia, que asume la dirección y asigna a **Vicente Coello** el cargo de jefe de programas. Pasaron por ella numerosos profesionales, como **Ángel A. Jordán**, Juan Michavila, Concha Cervera, su esposo Juan Cots, Pepe Gassent, Emma Cervera, Rafael Martínez Casellas, Pascual de Pablo, Guillermo Pérez, que sería destituido por haber sido oficial del ejército republicano, y los hijos de Ángel Ezcurra, **José Ángel Ezcurra Carrillo** y Luis Ezcurra Carrillo. Este último dejaría la emisora posteriormente para pasar al Ministerio de Información y Turismo. Como ingeniero estaba Valeriano Gómez Torre, que más tarde sería nombrado director de Radio Valencia. La encargada de la discoteca era Margarita Mora "Suzuki". Varios de estos profesionales pasaron a Radio Valencia para seguir realizando sus actividades de locución o de redacción, como es el caso de Juan Cots, que fue ascendiendo a redactor jefe para ejercer más adelante de jefe de emisiones. En 1946, coincidiendo con la venta de Radio Mediterráneo a la SER, se produce un registro policial de los locales de Radio Valencia y Radio Mediterráneo y en los domicilios particulares del director de la primera, Enrique Valor, y del ingeniero Gómez Torre, como consecuencia de una denuncia anónima contra Enrique Valor por desarrollar actividades contrarias al régimen. Este es detenido como posible responsable de suministrar a Radio Pirenaica, que operaba desde Moscú, la noticia de un incendio producido en la plaza de toros de la ciudad, además de por tenencia en su domicilio de un arma sin autorización, hechos que motivan su cese como director de la emisora. Ante la falta de consistencia de las acusaciones, la denuncia es archivada, pero no es repuesto en su cargo de director, que pasa a ocupar Valeriano Gómez Torre, hasta la fecha director de Radio Mediterráneo

a la par que las de ingeniero jefe de Radio Valencia. Enrique Valor queda como subdirector de Radio Valencia hasta su jubilación, no recibiendo hasta 1952 el reconocimiento oficial de la falta de fundamento de la denuncia, sin ser tampoco repuesto en su cargo de director. Gómez Torre es sustituido como ingeniero en Radio Valencia por el también ingeniero de telecomunicaciones Vicente Miralles. Durante la segunda parte de los años cuarenta se inician los seriales en cadena que se harán tan populares en muchos hogares por la evasión que representan frente a las penurias, tanto económicas como emocionales, que sufre la población durante los años de la posguerra. El radioteatro se inicia el 8 de junio de 1940 con la obra de Francisco Serrano Anguita *Manos de plata*. Destacan en el cuadro de actores Encarna Cubells, José Hortolano y Germán Montaner, entre otros. Por otra parte, Concha Cervera, gran aficionada al teatro, en el que había interpretado diversas obras, consigue notoriedad con la lectura de novelas ante los micrófonos de Radio Mediterráneo y luego de Radio Valencia. Los eventos deportivos corren a cargo de Santiago Carbonell "Sincerátor", junto con el técnico Crescencio Garrido para las retransmisiones que requerían desplazamiento. Como colaboradores estaba el cronista e historiador Bernardo Bono i Barber, con su programa *Homes, fets i tradicions valencianes*. En el año 1946 la dirección de la SER en Madrid insta a las dos emisoras valencianas a mejorar la programación con el fin de incrementar los ingresos comerciales, que eran limitados en aquellos años. Se acuerda diferenciar las líneas de programación de ambas, asignando a Radio Mediterráneo la preferencia por los contenidos musicales y dejando a Radio Valencia la información no monopolizada por Radio Nacional, así como otros contenidos de entretenimiento como los concursos, las entrevistas de actualidad y las retransmisiones de los programas que se hacían desde los estudios centrales de la cadena, como *Ama Rosa*, *Cabalgata fin de semana*, *El criminal nunca gana*, *Diego Valor*, *Ustedes son formidables*, *Matilde*, *Perico y Periquin*, o *Carrusel deportivo*. Para ello, en los años cincuenta se incorpora a nuevos profesionales como Rafael Mauricio –quien, junto a Mara Calabuig, protagoniza numerosos programas y transmisiones entre los que destacan *Ellos*, con Patrocinio Tamarit, que pretendía romper los arquetipos masculinos de la época, *Las mañanas de Radio Valencia*, con Ana Carí, u *Hoy por Hoy*, que se adelantó al actual programa nacional del mismo nombre–, Amparo Codoñer, esposa de Rafael Mauricio, María Rosa Regolf, Florencio Lozano, María Fernanda Martínez, Salvador Chanzá, Juan Granell –colaborador de Publicidad CID, con programas muy populares como *En pos de la fama*–, Juan de Toro –especializado en publicidad radiofónica, trasladado a Madrid, donde colaboró en el programa deportivo *Carrusel deportivo*–, Maruja Villaba, José Luis Palmer, Amparo Codoñer, Concha Cervera, Emma Cervera, Pascual de Pablo, José Luis Palmer y **Joaquín Prat** –quien también pasaría a Madrid, donde protagonizó concursos y programas muy populares en radio y televisión–. En la sección de deportes estaban Miguel Domínguez y el doctor Simón. Más tarde

se agregarían Vicente Pérez y **Paco Nadal**. En los años sesenta Radio Mediterráneo, que venía emitiendo en onda corta, pasa a hacerlo en la frecuencia modulada, retransmitiendo el programa musical pionero de la radio española *Los 40 principales*. Los profesionales ingresados en la emisora en décadas anteriores continuaron gozando de gran popularidad en los años sesenta y setenta, mostrando su capacidad para abordar diferentes géneros. Mara Calabuig hacía tanto transmisiones de eventos musicales de diversa naturaleza como abordaba programas culturales como *Las palabras y el tiempo*, gastronómicos como *Las hogareñas* o transmisiones de eventos falleros y desfiles de moda. Rafael Mauricio, además de las transmisiones de eventos de todo tipo o de las entrevistas a personalidades de paso por Valencia, participa en programas musicales como *Radio ritmo*, dirigido por Juan Granell, *Tute de reyes*, con Amparo Codoñer, o *Vida de artista*, de carácter biográfico, e inicia el informativo regional al acabar el monopolio informativo de Radio Nacional. Juan Granell era responsable de concursos diversos como *Su edad favorita*. Su creatividad lo lleva a idear el denominado "concierto bidimensional", consistente en la transmisión simultánea desde Radio Valencia y Radio Mediterráneo en la que cada emisora emitía solamente los sonidos agudos o los graves. Si el oyente disponía de dos receptores conectados cada uno a una emisora, se obtenía un efecto similar a lo que posteriormente se conoció como sonido estereofónico.

Con la muerte de Franco y la promulgación de la Constitución de 1978 se recuperan las libertades de expresión e información, acabando el monopolio informativo del gobierno y pasando las cadenas y emisoras públicas y privadas a elaborar su propia actividad informativa. Por los micrófonos de Radio Valencia pasan los acontecimientos más relevantes de Valencia y de su entorno. Además del seguimiento anual de las fiestas locales, especialmente las Fallas, que merecían una atención especial del subdirector de la emisora y promotor de las fallas infantiles Vicente Ros Belda, se presta especial atención a los concursos como *¿Lo toma o lo deja?*, *El bazar de las sorpresas*, *Dímelo con música* o *En pos de la fama*, conducido por Juan Granell. Mención especial merece el seguimiento de sucesos extraordinarios –ya en 1957, el esfuerzo especial que supuso la riada motivó la obtención de la Medalla de Gratitud del Ayuntamiento de Valencia a Radio Valencia y Radio Mediterráneo–, como el intento de golpe de Estado del 23 de febrero de 1981. La emisora es ocupada por las tropas del capitán general Milans del Bosch, y desde sus micrófonos se radia el bando militar que decreta el estado de excepción en su área de jurisdicción. Poco tiempo después se concede a la Cadena SER la Medalla de Oro de la Ciudad. Otros acontecimientos importantes que merecieron una especial dedicación de Radio Valencia fueron la inundación producida por la rotura de la presa de Tous, que conllevó la visita del Papa Juan Pablo II a la zona afectada, la aprobación del Estatuto de Autonomía de 1982 o el accidente del metro de 2006. El seguimiento de acontecimientos políticos también crece con la regula-

ción de las nuevas instituciones autonómicas, en especial los procesos electorales, tanto autonómicos y locales como generales. La SER recibe en los años ochenta nuevas licencias de FM que le permiten ampliar el número de cadenas musicales. Con ocasión del nuevo plan de implantación de la radiofórmula musical en la cadena SER, se incorpora por primera vez a Radio Mediterráneo un grupo de nuevos profesionales que pasarían posteriormente, con la integración de esta emisora en Radio Valencia, a esta última. Entre ellos están Amadeo Salvador y Arturo Blay, inicialmente dedicados a programas musicales como *Con discos y a lo loco* o *Los cuarenta en tijaleta*, pero que pronto fueron encargados de realizar programas muy variados, como el magacín *El club de la tarde*, con José Luis Palmer y Ramón Copete, *Hoy por hoy*, iniciado por Rafael Mauricio y continuado por ellos, Eva Baza y Juanma Poveda, programas infantiles como *Supernano* o *Chavales*, en el caso de Arturo Blay, o *A la tarde SER*, con Esther Ayuso, en el caso de Amadeo Salvador, así como los más recientes *No estamos locos* o *Locos por Valencia*. Además de *Los 40 principales*, programa musical decano, aparecen las nuevas fórmulas musicales Cadena Dial, M80, Radiolé, Máxima FM y una emisora informativa, Radio Minuto, que desaparecería unos años después. Entre los numerosos profesionales de las últimas décadas están Joaquín Marín, Amparo Cots, Amparo Bou, Quique Lencina, el jefe de los servicios informativos Bernardo Guzmán, Juan Magraner, Ana Durán, Ana Talens, Inma Pardo, Amparo Picazo, Ana Mansergas, Julián Giménez, el jefe de Eventos y Radiofórmulas Musicales Toni García, la jefa de Programas Eva Marqués, Vicente Muñoz y Lola Flor. En la sección de deportes, encabezada por Pedro Morata, están José Luis Chiclana, José Manuel Segarra, José Manuel Alemán y Carlos Martínez. El equipo técnico está formado por Germán Mayans, Daniel Catalá y Rafael Vicente Matallín.

Así pues, Radio Valencia es en la actualidad la emisora decana de la Comunidad Valenciana, según el orden de licencias otorgadas por el Estado. Funcionó durante la dé-

cada de los años treinta y cuarenta como única emisora con adjudicación legal de la ciudad de Valencia, con una amplia cobertura que excedía el ámbito territorial de su área metropolitana. Su importancia se reforzó durante la Guerra Civil, especialmente durante el período que Valencia fue la sede de las instituciones de la República, convirtiéndose en portavoz oficial del Gobierno. Durante el franquismo siguió congregando una considerable audiencia, que tuvo que compartir progresivamente durante las décadas siguientes con nuevas emisoras competidoras. También fue la fuente de suministro de numerosos profesionales que adquirieron gran notoriedad en emisoras de radio y televisión de ámbito estatal. Desde el retorno de la democracia continúa manteniendo su liderazgo en el ámbito radiofónico valenciano. Haciendo un balance general en lo que se refiere a la dirección de la emisora han pasado por dicho cargo las siguientes personas: Enrique Valor (1931-1937 y 1940-1946), Enrique Palau (1938-1939), Alfredo Sánchez Bella (1939-1940), Valeriano Gómez (1946-1970), Andrés Moret (1970-1985), Antonio Serrano (1985-1987), Luis María Landaluce (1987-1990), Ismael Mascarell (1990-1998), Fernando Orgambides (1998-2001), Ángel Tamayo (2001-2011) y José Carlos Herreros Díaz-Berrio (2011-).

Antonio Vallés Copeiro del Villar

Fuentes

- Balsebre, Armand (2001-2002). *Historia de la Radio en España*, Madrid: Cátedra.
- Faus, Angel (2007). *La Radio en España (1896-1977). Una historia documental*. Madrid: Taurus historia.
- Garitaonandía, Carmelo (1988). *La radio en España (1923-1939). De altavoz musical a arma de propaganda*. Bilbao/Madrid: Universidad del País Vasco/Siglo XXI.
- Soria, Carlos (1974). *Orígenes del Derecho de Radiodifusión en España (1907-1936)*. Pamplona: EUNSA.
- Vallés, Antonio (coord.) (2000). *Historia de la Radio Valenciana*. Valencia: Fundación Universitaria San Pablo CEU.